

BANDERA ROJA

Semanario Republicano Radical Autonomista

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona. 1'50 Ptas. trimestre
Provincias. 2'00
Número suelto. 0'10 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año I Núm. 2

Gerona 9 de Agosto de 1908

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Cort-Real, 15, 1.º

La Correspondencia al Director.
De los trabajos firmados no responde la Dirección.
No se devuelven los originales.
Anuncios y Comunicados á precios convencionales

ABRID LOS OJOS

Es poco, casi nada lo que se os pide.

Que abrais los ojos, que miréis simplemente las cosas de la política como miráis las cosas que menos llamen vuestra atención. No, no es necesario mirar siquiera; basta con que veáis: basta con que abráis los ojos. No os peámos que reflexionéis, que desenvolváis el hilo de las ideas, que tejáis racionios, que hagáis discursos de más ó menos penoso trabajo intelectual. Nada de eso: abrid los ojos.

Eran pasados los días tristes de la repatriación: la indignación de los primeros meses empezaba á convertirse en algo así como una modorra, como una pesadez, como una resignación nacional. No se habían aprovechado las ocasiones que nos ofrecieran los gobernantes para terminar de una vez la obra redentora en que trabajaran los espíritus más cultos de nuestra patria.

El desaliento se bebía en el ambiente, la tristeza de nuestra impotencia envolvía nuestro ánimo, una resignación de bestias destinadas al sacrificio se alzaba sobre todos los hogares; y la mirada de todos los españoles se tornaba tímida, y su risa, que había sido carcajada bulliciosa, era melancólica: una gran pesadumbre nos abrumaba á todos.

Y surgió un hombre.

Recojió las lágrimas, los lamentos, las tristezas, y á su voz fuerte y briosa, llena de sonoridades bélicas, unió las indignaciones santas del que no se resigna, y con airados acentos habló el lenguaje de la verdad, encarándose con los de arriba; y aún sin el apoyo de los de abajo, sin buscarlo siquiera, retó á los poderosos culpables, ansioso de perecer en la demanda, ya que el vencer era imposible en el medio de cobardía que el régimen había creado para salvar su existencia, y continuar la historia de España de espaldas á la vida, de cara á la muerte, á esa muerte lenta de los pueblos que han perdido su voluntad.

Surgió aquél hombre, y á su alrededor fueron animándose los desalentados; los tristes pensaron en el sol; los humillados levantaron la frente; los resignados probaron sus fuerzas: y en todas partes se renovó la vida; á todos los pechos volvió la esperanza, y la voz fuerte del hombre iba despertando energías, hablando humanamente en todas partes, desdeñando los atributos olímpicos que en su sinceridad proclamaba inútiles y perjudiciales á las causas que se debaten entre los hombres.

¡Que despertar el del partido republicano!

¿Queréis un dios?—dijo el hombre.—Yo no sirvo para ese oficio,—y convocó una asamblea, y levantó á Salmerón sobre sus hombros atléticos

El partido republicano estaba á dos dedos del triunfo: sus propagandistas marchaban á todas partes precedidos de una multitud de seides de la monarquía temerosa siempre de las santas indignaciones.

El villorrio más oscuro infundía el mismo miedo que la ciudad más populosa. la República estaba cerca del triunfo, y en cualquier parte que cayera la chispa podía incendiar toda la nación.

Después.... ¿que pasó después?

El hombre que no servía para dios permaneció en su puesto, su voz era la misma voz, sus palabras las mismas palabras.

¿Cuánta razón tenía el hombre cuando desdeñaba los atributos olímpicos!

Vino la Solidaridad desde las alturas.

Todos los vicios combatidos por el hombre, todos los privilegios, todos los intereses creados al amparo de aquellas resignaciones mortales, formaron un bloque; y quedó el solo con los humildes, con los luchadores, con los que le vieron surgir y no le han visto retroceder. El sólo va camino del triunfo de la causa del pueblo, pero va el solo con los suyos, con sus creyentes. Todos los demás le abandonaron para seguir por caminos que les han conducido al aniquilamiento.

¿Que habéis logrado los que le dejasteis?

El partido republicano no tiene personalidad siquiera en el inmenso bloque.

Los carlistas, bajo vuestro amparo, han crecido, se han hecho grandes, y con sus banderas desplegadas conmemoran fechas que son gloriosas para su partido y son de luto para la libertad y para la democracia.

¿Que más habéis logrado? La burguesía, envalentonada, es cada vez más dura con los nuevos siervos y hace estallar su látigo sobre la libre clase media para reducirla también á la condición de sierva.

Un feudalismo plutocrático, apoyado en el clero, amenaza convertir á Cataluña en una inmensa colonia sin más ley que la voluntad del potentado.

¿No abris los ojos?

Ya es obstinación.

Joaquín Costa

El gran aragonés. el cerebro macho, el único cerebro europeo de es-

ta España de monigotes á lo Cambó, de polichinelas á lo La Cierva, de audaces medianías á lo Maura, que sin más títulos que el pase regio se proclaman super-hombres, ha vuelto á coger la pluma, esa pluma de trazos fuertes que tienen mucho del zarpazo del león, y ha rasgado unas columnas de prosa maciza y valiente que contiene todo un programa, que, llevado á la práctica, podría, por sí sólo, levantar el nuevo edificio que sustituyera al cuarteado caserón español en que hacen su nido todos los pajarracos moradores de las ruinas.

Recomendamos á nuestros lectores el discurso de D. Joaquín Costa leído en el homenaje al gran Mendizábal.

Y se lo recomendamos también á los que no comulgan en nuestras ideas, á los espíritus rebacios, á las almas que no han sabido volar sobre el montón de escombros de nuestro pasado.

Para todos és, porque es la verdad evidente. la palabra de Costa: para todos és, porque basta oírla para quedar rendido ante su soberanía, que es la soberanía de la razón levantándose poderosa de sus meditaciones sobre la historia de los tiempos pasados y sobre el espectáculo del presente vergonzoso.

Costa y Galdós, grandes, inmensos, sublimes, deben abrumar sin duda con su ejemplo el cerebro de aquel desdichado que se rindió al medio mefítico de que lo rodearon los políticos arteros y que no supo ganar al enemigo ni una miserable batalla en que para triunfar le hubiera bastado vencerse á sí mismo.

Señala Costa en su trabajo las faltas cometidas por los que debieran haber dado cima á la obra de Mendizábal y las desenvuelve después como el sólo sabe hacerlo, con aquella amplitud de gesto con que se decora la verdad sóbria, la verdad no rebuscada tras los tamices de una lógica convencional y acomodaticia.

He aquí los tres grandes yerros:

1.º El haber vendido, y poco menos que regalado, á los ricos y agiotistas, en mengua de los labriegos y

daño de la nación, las dos quintas partes, cerca de la mitad, de toda la propiedad territorial de la Península; que á tanto ascendía el valor de los bienes raíces del clero declarados nacionales, incorporados al patrimonio de la nación, en vez de conservarlos en poder del Estado y ceder nada más su uso en arrendamiento enfiteútico á los mismos colonos del clero que los llevaban de inmemorial.

2.º El haber llevado á cabo la supresión de las comunidades religiosassólo materialmente, mecánicamente, tapiando las puertas de los conventos, más no espiritualmente, desalojando á los religiosos del alma de los españoles, ó más claro, reorganizando, y más bien creando un vasto cuerpo de maestros seculares y elevando su condición al nivel de los europeos.

3.º El haberse el Estado reconocido torpemente deudor de la iglesia, cuando era al revés, la iglesia deudora del Estado, y como consecuencia, haber convertido el capital inmueble desamortizado en renta perpétua al 3 por 100, y dado al presupuesto de Culto y Clero carácter de rédito ó compensación, en vez de estimarlo sueldo ó retribución de un servicio público, con el derecho consiguiente á intervenir activa y eficazmente en la instrucción y formación del personal eclesiástico en la misma forma que interviene y dirige la del magisterio civil.

Estos tres puntos hay que verlos desarrollados por el maestro: en todas las ciudades en que haya cuatro liberales, cuatro hombres de espíritu independiente, cuatro hombres sinceros de verdad, debiera hacerse por suscripción popular una tirada de ese magnífico discurso, para que llegue á todas partes para que nadie pueda alegar ignorancia en su día, para que la palabra de ese Fichte español pueda llegar hasta el último rincón de los hogares obreros y de las chozas campesinas.



TIJERETAZOS

Todos los periódicos hablan de la lucha entablada á palo limpio entre los bizkaitarras bilbainos y los españoles, y nota el menos lerdo, que allá, como aquí, es la misma mano la que mueve á los separatistas.

Estalló el conflicto á los sonos de la Marcha de San Ignacio tocada por una banda en el paseo del Arenal.

Y es que la máxima *divide y vencerás* se está poniendo en práctica en España para hacernos retroceder á los tiempos anteriores á la guerra de la Independencia.

Y no precisamente á los tiempos de Carlos III.

Tenemos una esperanza.

Y es que pueda repetirse la historia viniendo aquel III despues del II Carlos, llamado «El Hechizado».

* * *

Los bizkaitaras detenidos sobre el campo de Agramante fueron puestos en libertad por las autoridades civiles en los primeros momentos.

Y el Sr. Lacierva dijo que los sucesos no tenían importancia; lo que esgravísimo para el diputado por Mula, es que un establecimiento tenga abierto después de media noche

¡Eso sí que es peligroso para el orden social y político!

* * *

Casi toda la prensa europea publica un sensacional telegrama de Turin en que se dice que los jesuitas trabajan para obtener la prohibición de los Evangelios y las actas de los apóstoles con el pretexto de que su lectura conduce hacia el protestantismo.

Esto no necesita comentarios.

Los trae puestos.

* * *

¡Quién nos dijera que habíamos de envidiar los progresos de Turquía!

Toda la prensa española refiere con tono en que se echa de ver la envidia, el triunfo del pueblo turco imponiendo una Constitución

Y aquí *siempre pa atrás*.

Alguien en tono de reproche llamó á España la Turquía de Occidente, y ahora los turcos, cuando quieran reprochar su atraso y su decadencia, llamarán á su país la España de Oriente.

Y con más razón.

* * *

Y ya que de turcos hablamos.

Digan los nacionalistas republicanos:

¿Cuál es su himno?

¿También es la Marcha de S. Ignacio?

Por la manera de *marcar el paso* lo parece.

Y por las malas compañías.

* * *

Continúa dando su frutos la Solidaridad la tercera de Maura, esa Celestina grave y sentenciosa.

En Valencia, en la ciudad de Blasco Ibáñez, se ha celebrado un mitín y un banquete para anunciar á los cuatro vien-

tos el próximo triunfo de los carlistas.

Presidia Llorens,

Asistieron al banquete 381 comensales.

Muchas señoras y señoritas lucían blancas boinas de seda con borlas amarillas.

El retrato de D. Carlos se destacaba sobre todos los detalles de la fiesta.

Lo que no se destacaba, lo que no se veía siquiera, era la mano negra que agrupó tantas fuerzas reaccionarias en la ciudad de las flores, la que mueve á Don Jaime, á Salmerón, á los carlistas, y á tantas otras cosas que se agitan y hacen ruido, sobre todo en Cataluña, como se mueven las piezas de ajedrez sobre un tablero.

Esa mano no se veía

¡Banquete Carlista!

¡Pobre D. Carlos!

Por tí se brinda, los tuyos son los que se sientan á la mesa y levantan la copa y discursen; pero los que comen de verdad, los que beben agarrando la copa con ambas manos, esos son otros que en apariencia no están ahí.

No, ese no es un banquete carlista.

Ese es un banquete vaticanista.

No sabemos si tocarán allí la Marcha de S. Ignacio; pero nosotros la oímos: sus sonos flotan por encima de los discursos, de los brindis y de las boinas de las señoritas valencianas.

* * *

¡Que obra la de D. Nicolás!

¡Nosotros que le admirábamos tanto!

Nos ha pasado con él lo que ocurriría á la rezona que viese un día al santo de sus devociones, salirse de entre las sombras misteriosas de los altares y responder con cuatro chanzas netas vulgarotas á sus demandas fervientes.

Aún tenemos una esperanza.

No es una esperanza, es una creencia firme.

Necesitamos salvar algo de aquella personalidad gigantesca de Salmerón; su equivocación ya es evidente; pero aún podemos salvar su rectitud de intenciones.

Por eso leemos todos los días los periódicos buscando una noticia; la noticia de que Salmerón...

Lo esperamos, creemos que será, y peor para su nombre si no es, si una buena mañana no leemos que Salmerón....

¿Cómo lo diremos?

Recordamos que no hace muchos años se sublevó una fuerza militar, salió del cuartel, recorrió Madrid, y sorprendió dolorosamente á D. Nicolás

Un general corrió á uno de los cuarteles sublevados Salió á recibirle un oficial con gola y el barbuquejo bajo, quien al empezar á dar cuenta de los sucesos, fué interrumpido por el general bruscamente:

¿Dónde está el cadáver del oficial de guardia?

Y á los pocos minutos el oficial de la gola y el barbuquejo daba un ejemplo de pundonor á todos.

El general oyó la detonación y exclamó: ¡la esperaba!

También nosotros esperamos.

¿ESTAMOS?

No lo sé; pero creo que sí: creo que todos los que deseamos la República, una República inspirada en todos los principios del derecho moderno, estamos convencidos de que con la amalgama solidaria no lograremos nuestros deseos.

Desde aquella fecha en que se confundieron el gorro frigio del republicano con el solideo del separatista, enemigo de todo lo de *allá dalt* en Cataluña y colaborador de los que reputa tiranos del *terror* cuando está *allá dalt*,—y con la boina fraticida de los sicarios del desterrado de Venecia, la causa del pueblo, de la democracia, la causa de la justicia, ha sufrido un rudo golpe: por las deserciones de los que no tenían de demócratas ni de republicanos más que el nombre y los provechos que habían obtenido á la sombra de su filiación política, pues si ellos, los desertores, no eran otra cosa que un peso muerto que arrastrábamos, llevaron detrás, sin embargo, elementos y fuerzas de valor moral positivo, que no supieron resistir á la sugestión que sobre ellos habían ejercido durante los años en que preconizaran nuestros ideales.

Pero todo ha cambiado; el desengaño sufrido ha tenido más fuerza que nuestra argumentación y que nuestros razonamientos.

La Solidaridad Catalana, nacida al calor de la codicia de la alta burguesía, cuya sed inextinguible supo explotar el alma negra de la reacción, ha enpezado ya á flaquear en sus filas, pues el pasteleo constante de los *capitores* del *terror* con los dilapidadores del honor y del tesoro nacional ni aún para los más ciegos, ha pasado inadvertido.

Vése ya el resurgir de las aspiraciones populares, siéntese la sacudida del sufrido pueblo español, de esa masa de párias que viven bajo el yugo de un capitalismo sin entrañas, al cual pugna inútilmente por reducir á la línea del derecho, de cuyos excesos no podrá libertarse mientras la revolución redentora no sancée el ambiente corrompido que se respira, cargado de todas las miserias de todos los grandes muertos de la historia, que fueron desenterrados por aquel maldito abrazo con que los hombres del pasado, representado por Solferino y el canónigo Sala, ahogaron á los del mañana, representados en aquel día por el poco avisado filósofo Sr. Salmerón, más metafísico que político, más propósito para barajar ideas que para mover hombres, más ducho en componer discursos que en hacer la historia, que en darle cauces á la vida de un pueblo.

Vigoroso resurge el partido que latente vivía en todas las conciencias y al cual fueron fieles las almas de siempre, las que en la lucha de la vida han aprendido lecciones muy superiores á las lecciones que se aprenden en los juegos malabares que con las deas hacen los sabios en páginas más artísticas que verdaderas, y con la mirada fija en el caudillo que sobre el campo de batalla y en los días de prueba conquistó su puesto de honor, fuerte, disciplinado, con la disciplina que nace de la comunidad de sentimientos y de ideas, marcha á colocarse en las avanzadas, resuelto á tomar parte en todos los combates y á pelear por todas las vindicaciones del derecho, en el orden político y en el orden social porque los tiranos de los dos órdenes son sus enemigos, son los que han levantado la bandera de la Solidaridad para cerrar el paso triunfador del pueblo.

Nació potente esa conjunción de hombres sin ideales y sin finalidad levantada; hoy se llaman á engaño los que á ella fueron llevados por toda clase de engaños y acciones: vuelve vigoroso á la pelea un partido que lleva la fuerza avasalladora del ideal definido de la finalidad concreta y clara, finalidad é ideal que cada uno de los afiliados siente como hizo de su cerebro y de su corazón, porque es producto del choque de su vida contra las tiranías políticas, contra esa mano de hierro que un poder misterioso maneja en todas las esferas de la vida nacional.

¿Aún hay alguien que dude de las filas en que tiene su puesto?

Los párias del salario, la clase media que se desangra sobre la caja del altísimo burgués, el obrero del campo que rompe en el surco los huesos de su padre y de su abuelo para mantener en la holganza al nieto de aquellos que en la holganza vivieron merced á aquellos huesos que él destroza indiferente con su arado, todos vosotros, aquellos cuyas blasfemias son verdaderas oraciones, porque las inspira el sentimiento de la justicia herido, todos vosotros sabéis ya donde tenéis vuestro puesto, cual es vuestra bandera.

El caudillo es fuerte, como las rocas de vuestras montañas, valiente como la convicción que domina su alma inmortal, porque son inmortales las ideas que le conducen en busca de la victoria.

Sin ser fuerte, sin ser valiente, sin ser inmortal, ¿como habría resistido la brutal agresión de todos los espectros del pasado?

Espera solo ver ordenadas las filas de los combatientes para lanzarse el primero al asalto de los negros muros, y ya siento en mis oídos su voz resuelta que pregunta:

¿Estamos?

Un obrero.

Pánico Solidario

Los periódicos de la derecha solidaria acuden estos días empuñados en demostrarle á Maura que no conviene que las elecciones de concejales se celebren antes de que se apruebe el proyecto de ley de Administración local. Temen esos señores indudablemente que sin el esfuerzo del voto corporativo van á aparecer en minoría y desairados, dentro de los Ayuntamientos, Y como que ellos no pasan ya por derrotas y decretan victorias aunque sea creando los ejércitos que han de servirles para el combate, no quieren de ninguna manera que el sufragio universal decida por sí solo cuales son los buenos: temen á la ciencia pública, rebaten su fallo, y buscan el fallo de las asociaciones que siempre son conglomerados de intereses materiales, con frecuencia comunidades de agiotistas, casi nunca asociaciones de hombres desinteresados y generosos que con los ojos puestos en los altos ideales trabajan en las pequeñas cosas.

Temén.

¿Porque temen? Sus culpas son grandes y en sus conciencias pesan de un modo abrumador.

Cataluña les dió todos sus diputados, y no se contentó con esto: dióles además el prestigio de los entusiasmos que irflamaron toda la tierra catalana, disculpó un día y otro día los grandes yerros, las tremendas equivocaciones, hasta las flaquezas de la ambición que consumía á los *capitoses*: cuando uno caía rendido por sus pa-

siones de hombre vil y bajuno se corría un velo sobre él, se cantaban himnos á Solidaridad, se bailaban sardanas en todas las plazas de todos los pueblos para que desapareciera aquella pequeñez entre los esplendores de la imaginaria *Santa causa*.

¿Que le dieron ellos á Cataluña?

Un par de negocios excelentes al célebre Güell; más de un par, á cada uno de los diputados y á cada uno de los amigos de estos.

Esto fué todo.

En Cataluña con la fuerza y el prestigio y el entusiasmo de que rodeó á la Solidaridad, tenía derecho á exigirle á esta todo, absolutamente todo lo que la región quiera.

Imagínese el lector que es lo que hubiera ocurrido en España, si Cataluña hubiera dado á los radicales la fuerza toda que les dió á los Solidarios, y considere que con la décima parte habíamos llegado á tener en *jaque* al régimen

Los solidarios tienen conciencia de la farsa que han representado, de la sacrilega burla que han hecho de la tierra catalana, del desperdicio de las energías que se pusieron en sus manos, de la venta de las armas al enemigo, y como tienen conciencia de todo esto, temen el fallo del sufragio universal y buscan el fallo de los agiotistas que han medrado á su sombra.

Por eso piden que se aplazen las elecciones para cuando el proyecto de Administración local sea ley.

Tienen pánico.

Temen al pueblo.

Hechos, no palabras

La gárrula palabrería de los osados, los HERÓICOS desplantes de quienes en fuerza de querer poner el gesto bello resultan grotescos; las afirmaciones estúpidamente rotundas tras de las cuales no hay un solo adarme de verdad, podrían un momento alucinar á las buenas gentes, muy dadas de suyo á creer todo aquello que se ofrece ante sus ojos con los caracteres de lo extraordinario.

Más ¡ay! que las funciones de fuegos artificiales son buenas sólo para las fiestas de los pueblos.

Al fin y al cabo, si ninguna sustancia se saca de ellas, recrean la vista y no cuesta dinero el contemplarlas. Pero pretender imponer un negocio, sea el que fuere, con fantasías é ilusiones, con promesas y ofrecimientos absurdos, lanzados un bello día á guisa de reclamo para retirarlos al día siguiente ante el miedo de que el pueblo pueda exigir aquéllo que se le ofreció y que de ningún modo ha de ser posible darle, es expuesto á muchos tumbos y es soberanamente ridículo.

¿Que á qué viene eso? A nada, en conclusión. A demostrar que sólo los hechos imperan y preponderan, no las palabras, y que sin duda alguna, por no moverse de este camino—del de los hechos—ha logrado el Partido Radical, el estado próspero y floreciente en que hoy se halla.

Y no caigo, no, en el error que censuro, por que eso, dicho así, hará sonreír á algún malicioso que se apresurará á exclamar—¡Claro!, no va usted á decir lo contrario—usted dirá del partido en que milita lo que le convenga decir: pero ¡vaya usted á saber!...

Yo, lo que digo, lo pruebo, y ahí está mi fuerza y la de los verdaderos republicanos.

Cumplir siempre cuanto ofrecemos; probar siempre lo que afirmamos. Por eso al ofrecer y al afirmar no viajamos nunca por los bellísimos campos del ensueño. Ambulamos modestamente por las maltrechas carreteras de la realidad, y ¡vive Lerroux! que nos vá muy bien con nuestro sistema.

La campaña de nuestro partido en lo que va de año, es de una brillantez extraordinaria. Algunos datos nos lo demuestran.

¿Cuáles? En el mes de Febrero del presente año, Gerona no contaba con entidad republicana alguna.

A primeros de Marzo siguiente, unos cuantos correligionarios tuvieron la acertada idea de reorganizar las fuerzas en esta ciudad, dispersadas por la lluvia del 11 de Febrero del año 1906, convertida en un montón mal llamado Solidaridad Catalana.

Fueron tan halagadores los resultados, que en 28 de Junio del actual año, organizóse una manifestación republicana, que después de cumplir con su deber depositando una corona en las tumbas de los malogrados defensores de la Libertad, Ferrándiz y Bellés, recorrió las principales calles de nuestra inmortal ciudad.

No llega aquí el apogeo de nuestro partido: en Gerona faltaba un portavoz republicano, y cuando nadie lo creía posible apareció BANDERA ROJA, periódico que desde sus columnas se propone ser defensor de la verdad y de la justicia.

¿Que más hacia falta? La organización de los pueblos rurales, esclavizados, por el caciquismo clerical.

Ya puedo adelantar que la victoria es nuestra: lo atestiguan los pueblos de Riudellots, Vilovi, Salitja, Vidreras Aiguaviva, Colomé San Andrés Salou y otros que se levantan en contra de tanta tiranía.

Y vamos á ver ¿que beneficios nos ha traído la Solidaridad Catalana?

Si mal no recuerdo, después de formada la Solidaridad dejó de hablarse de republicanismo en esta ciudad... y empezó el baile...

¿Habrá ciego ú obcecado que no vea la buena obra de nuestro partido?

¿Habrá quien dude de los muchos beneficios que puede reportar el partido radical?

No quiero, en cambio, analizar cuanto ha hecho Solidaridad, pero si pregunto á los vilmente engañados ¿volveréis á caer dentro de esa ratonera.

José Borrell

CRONICA

Nuestro querido colega «El Progreso» saluda la aparición de «Bandera Roja» con dos articulitos en los que no se escatima el elogio.

Sentimos no merecerlo; pero agradecemos en el alma sus alentadoras frases, que son de hermanos de armas que olvidan los propios riesgos para mirar con simpatía á los que juzgan sitiados en la manigua, defendiéndose cuerpo á cuerpo de un enemigo numeroso y bien situado.

Por fortuna, el cariño de nuestros compañeros se equivoca esta vez agrandando los peligros: somos los más y los mejores.

¡Si casi todo el elemento que se

siente liberal y republicano esperaba ver ondear nuestra bandera para cobijarse á su sombra!

Y, los que aún no lo esperaban, ya van viniendo.

El joven secretario de la Vanguardia Radical nuestro buen amigo Don J. Borrell ha celebrado una reunión en Riudellots con los republicanos de varios pueblos de los contornos organizándolos en comités que han de ser núcleos de una potente organización en la provincia.

La labor que realiza nuestra juventud radical es digna de todo encomio y convendría que tuviese imitadores.

El domingo último falleció en esta ciudad Don Tomás Meléndez, padre de nuestro particular amigo D. Juan.

Eran tantas las simpatías de que gozaba en vida el finado, que el acto del sepelio fué una verdadera manifestación de duelo.

Descanse en paz el virtuoso y honrado ciudadano y reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Nuestro querido correligionario el director de «El Pueblo» de Valencia, Sr. Azzati, jugando el sable con el señor Maestre, hermano del alcalde de aquella capital hirió á este levemente al parecer.

La policía de Valencia que andaba preocupada con estos juegos de esgrima á que suelen entregarse la gente moza procuró inutilmente evitar la diversión á que se entregaron los señores Azzati y Maestre.

El periódico solidario «El Poble Catalá» ha sido excomulgado y prohibida su lectura por el obispo Casañas.

¿Porque lo habrán excomulgado?

¿Por farsante?

Es posible. Pero como la gente solidaria es maquiavélica hasta lo inconcebible, no sería difícil que la tal excomunióon tuviese por objeto el difrazar á los neos del *Poble* con uno de esos anatemas que Victor Hugo llamó el ropaje de la verdad, para hacerlos simpáticos á los espíritus independientes y atraer así hacia el desacreditado bloque, gentes con quienes no podían contar.

Ojo pues con la marca de fábrica.

Los *mascles* de «Lo Geronés» que con tanta bravura se disponían á recibirnos, al primer embate ya chillan como mugerzuelas pidiendo el auxilio de todos los suyos.

Leyeron nuestro suelto contestando á sus incultas líneas, se sentaron al rededor de la mesa de redacción, rascáronse la cabeza, trazaron líneas entre todos, leyeron de alto.... y la cosa no salía.

Entonces los hombres serios y los *riros*; es decir, los que quieren pasar por formalotes y respetables y aquellos á quienes no les conviene mucho *sorollo*, resolvieron el recomendar la contestación á sus colegas los de «Metralla».

Y en efecto, les mandaron nuestro primer número bajo sobre y recomendado. No sabíamos nosotros que D. Joaquín Franquesa y D. Emilio Sauer, tenían tratos con esa gente.

El *noy Xixu* echó la carta de recomendación.

Voremos como le sirve *Metralla*.

Aunque puede muy bien ser que ocurra ahora, lo que ocurrió en S. Felu de Guixols, cuyos nacionalistas llamaron á los de «Metralla» para sostener en un mitin un reto por ellos lanzado á los radicales, y los de «Metralla» no comparecieron ni muertos ni vivos.

Pero el anónimo que buscan los *mascles* de aquí, para sus porquerías de «Metralla» no lo lograrán.

Ya sabemos quienes son los que escriben desde Gerona.

De modo que pueden empezar á ensayar la sardana, porque vamos á subir al tablado y á tocarles la de *La santa espina*, que es *llarga*.

Parece que los catalanistas de la Solidaridad han formado ya su candidatura para concejales y suenan para ella los siguientes nombres: D. Modesto Forest, D. Tomás Simón, D. Juan B. Torroella, D. Angel Marull y algún otro que no recordamos en este momento.

Es posible sin embargo, según se nos dice, que la candidatura sufra alguna alteración á causa de la excomunióon que ha caído sobre «El Poble Catalá» si es que alguno de estos señores persiste en ser asíduo lector y propagandista de las ideas del periódico nacionalista republicano.

Eusebio Corominas, el eminente, nos hace saber, desde su periódico que á él se debe el grupo escolar que el Gobierno ha concedido á la ciudad para que conmemoremos la fecha de los sitios gloriosos de Gerona.

Se necesita tupé.

Después de aquellas cartitas al alcalde deshaciéndole de nuestras demandas para conmemorar las fechas gloriosas; después de haber permitido que Gerona, la inmortal Gerona, la *única*—como decía un ilustre militar—fuése medida por el mismo rasero que cualquiera de los pueblecillos que resistieron al invasor durante un par de horas á todos los cuales se les concede el grupo escolar; después de excusarse, como lo hizo en una carta, de tomar parte en los debates sobre este asunto por que tenía un pié enfermo.... lo cual sin duda no le dejaba discurrir y perorar; después de todo esto se nos viene con que le debemos....

¿Que le hemos de deber?

Lo que debemos á V. señor Corominas, es el haber sido un estorbo: por que cualquier otro diputado que nos representa se hubiera hecho valer los derechos de la inmortal ciudad para conmemorar los gloriosos sitios.

Eso es lo que le debemos.

Y además... un aumento en el Presupuesto de la Diputación, y luego el que nos gobiernen los neos en todo el distrito y además el que carezcamos de representante útil en Cortes, y otras cosas que iremos diciendo en números sucesivos

Los Sres. Mundet y C.^a nos han remitido un elegante carnet de anuncio notificándonos haber establecido una imprenta y librería en la calle Ciudadanos n.º 20.

Desearnos á la Imprenta y librería del Carmen un feliz éxito.

Durante los días 14, 15, 16, y 17 celebrará la villa de Amer su tradicional Fiesta Mayor.

Sentimos que la falta de espacio nos prive de dar á conocer á nuestros lectores los detalles de la fiesta que promete ser brillante.

Hemos recibido un atento B. L. M. de los Sres Adroher Hnos. participándonos la apertura de su despacho, Rambla de la Libertad n.º 20, para la representación y venta de maquinaria y material eléctrico.

Al darlo á conocer á nuestros lectores deseamos á los amigos particulares señores Adroher un próspero negocio.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA MUTUELLE DE FRANCE ET DES COLONIES

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Regentado por la "Sociedad de la Mutuelle de France et des Colonies" ☼ Sociedad Anónima con capital de dos millones de francos (Ley de 17 de Marzo de 1905)

Primitivamente autorizada por decretos presidenciales de 18 Diciembre 1895, 21 Diciembre 1899, 7 Marzo 1901 y 29 Diciembre 1904, adoptados en Consejo de Estado

☼ ☼ Empresa particular sometida á la VIGILANCIA del Estado Francés ☼ Establecida legalmente en ESPAÑA ☼
Registrada por decisiones ministeriales de 13 de Marzo y 19 de Junio de 1907

DOMICILIO SOCIAL: Place de la République y rue Stella, 1.—LYON

Dirección para España Plaza de Cataluña 4, y calle de Vergara, 16.—BARCELONA

OBJETO DE LA SOCIEDAD ☼ Constitución en 15 años de UN CAPITAL EN METÁLICO permitiendo á cada uno asegurar:

Una DOTE para los hijos ☼ Una PENSIÓN para la vejez ☼ Una HERENCIA para la familia y LIBRAMIENTOS de quintas, por medio de entregas mensuales desde 6 francos, durante 14 años solamente

El rendimiento de la Caja contraseguro FALLECIMIENTO de la "MUTUELLE DE FRANCE ET DES COLONIES" desde su fundación hasta la fecha ha sido aproximadamente el DUPLO del capital entregado

Dirección para la Provincia: Forsa, 10. - GERONA

Máquinas Singer para coser

por pesetas 250 semanales.

Fabricadas unicamente por la Compañia Fabril SINGER

DIRECCIÓN PARA ESPAÑA

Calle de Alcalá, 40.-Madrid

☼ Pídase el Catálogo de máquinas industriales ☼

Sucursal en GERONA.—8, Abeuradors.—8

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE